

EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE III.

Panamá, 16 de Agosto de 1897.

NUM. 29.

Candidato de "EL CONSECUENTE"

PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

En el próximo sexenio de 1898 á 1904,

General RAFAEL REYES.

PERMANENTE.

Sopó, 14 de Marzo de 1896.

SEÑOR GENERAL REYES.

Hoy conmemoro grande expectativa nacional que precedió á batalla "Enciso." Para apreciar los bienes presentes, justo es recordar los males que nos amenazaban. Gócese usted en su conciencia, en el recuerdo del gran beneficio que hizo al país. No diré que espero que no se le pague con INGRATITUD, porque no ha de librarse usted de la ley de los LIBERTADORES de los pueblos, pero ruego á Dios que NO ME CUENTE EN EL NUMERO DE LOS INGRATOS. El le premie su heroico, decisivo esfuerzo!

M. A. CARO.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos.

Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna.

Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

EL CONSECUENTE

Cedemos nuestras columnas editoriales al siguiente artículo que tomamos de *El Nacional* de Medellín:

Conservadores ó nacionalistas?

No ha sido ahora, que de tiempo inmemorial, la humanidad entera ha venido dividiéndose en agrupaciones más ó menos grandes por cuestión, no de principios, sino de palabras, de puras palabras. Y cuenta que estas divisiones no han afectado únicamente la superficie de las cosas, sino que ellas han llegado á producir hondas heridas y funestos resultados.

Bien pudiéramos poner miles de ejemplos para salir verdaderos en las anteriores afirmaciones; pero para no ir lejos, nos detendremos en lo que está pasando entre nosotros con las denominaciones de "partido nacional" y "partido conservador," locuciones que están sirviendo para producir honda escisión entre los miembros de una misma comunidad política, escisión que llegará, si no se le pone término en tiempo, á resultados tan deplorables y á consecuencias de tanta trascendencia y gravedad, que casi no se pueden prever.

Creemos prestar un verdadero servicio á la causa de nuestras convicciones poniendo en su punto las cosas y demostrando, como esperamos hacerlo, que *conservatismo* y *nacionalismo* son palabras que tienen un mismo significado y que las diferencias que de un tiempo atrás se están haciendo son absolutamente arbitrarias y no tienen razón de ser.

Para ello tomemos el asunto desde su origen á fin de presentarlo con toda claridad.

El partido que con el nombre de conservador se presentó en el palenque político en la nacionalidad que hoy lleva el nombre de Colombia, á partir de la guerra civil de 1840 para acá, y cuya bandera han llevado por divisa la de "libertad en el orden," en contraposición con el partido llamado liberal que todo lo sacrifica en aras de la diosa Libertad, ha tenido en su todavía corta vida de acción grandes vicisitudes y no pocos golpes y caídas.

Una de éstas, y sin duda la más trascendental, fué la que sufrió en el año de 1862 con el triunfo de la revolución que encabezó el General Mosquera, la que trajo por consecuencia el entronamiento del partido liberal en el poder y el planteamiento en todo el país de las más atrevidas teorías de dicho partido.

Quien quiera que recuerde lo que en esa aciaga época pasó, recordará también que jamás se ha visto en parte alguna un partido tan postrado como lo estuvo el conservador en Colombia de 1862 á 1881.

Muertos ó expatriados sus hombres más notables; aniquiladas las legítimas influencias de los ministros católicos; destruida la riqueza de aquellos de sus miembros más conspicuos; la educación pública en absoluto en manos de aquellas universidades laicas y descreídas que se llamaron "máquinas de hacer liberales;" la prensa y el periodismo sin freno alguno, vomitando hora por hora blasfemias sin cuento y propalando en las masas sociales ideas de libertinaje y anarquismo; y por todas partes un desconcierto en las ideas y un amortiguamiento tan profundo del patriotismo, que ya no se oía, en aquel desbarajuste del orden social, otra expresión que aquella que se profiere únicamente en las grandes catástrofes "sálvese el que pueda."

Verdad es que hubo dos pequeños rincones del suelo patrio en que el anarquismo pudo ser contenido por algunos años en su acción desmoralizadora; pero con la funesta guerra de 1876 el enemigo extendió sus garras por todo el ámbito del territorio, y toda esperanza de una reacción pacífica ó por fuerza desapareció.

Fué entonces, cuando decaído el ánimo del patriota y cuando no se pensaba en otra cosa que en sufrir con paciencia la dura suerte que nos había tocado, que la Providencia quiso hacer patente su acción protectora, confiando al Dr. Rafael Núñez, nacido en seno de la comunidad liberal y amantado

con las más atrevidas teorías de este partido, la santa misión de salvar á Colombia, volviéndola al camino del deber y del bien.

Los medios de que se valió este ilustre hombre de Estado para cumplir los grandes designios del Todopoderoso, nos son bien conocidos, porque ayer no más presenciábamos la ruda labor que él se impuso para reducir á la verdad tantos espíritus rebeldes en quienes la idea de buen gobierno, y de orden social no había penetrado nunca.

Como el Dr. Núñez, gobernante liberal, ó elegido por una gran parte de esa agrupación política que se denominó independiente, no podía reaccionar—esta es la palabra—en el sentido que él por convicción deseaba, sino valiéndose de instrumentos defectuosos, ó mejor, de hombres que no estaban animados de sus mismos propósitos, á lo menos, los más de ellos, ocurrió al medio de organizar un partido que él denominó Nacional en el cual tuvieran puesto todos los hombres de buena voluntad que quisieron ayudarle á fundar el orden social. Y en éste, como era natural, entramos de buena gana y con gran entusiasmo todos los conservadores, y muchos de los llamados independientes con muy limitadas excepciones. Y fué este partido, así formado, el que ejecutó la gran evolución política de 1885 y quien dió al país, como muestra de sus ideas y de sus aspiraciones, la obra magna que, será la piedra angular que servirá para marcar en nuestra historia la nueva era de civilización en que estamos viviendo. Hablamos de la carta fundamental de 1886.

Preguntaremos en seguida. Prescindiendo de personalidades y de denominaciones genéricas ó de especie ¿cómo puede llamarse el partido que engendró y dió á luz una organización política como la que hoy impera en la República?

Nosotros respondemos con entera seguridad que esa obra no puede ser de otro partido que del conservador al cual hemos pertenecido siempre y por el triunfo del cual lucharemos hasta que nos quede un instante de vida.

Ahora, si ése partido, por conveniencias del momento y por obra de diplomacia política, ha tomado el nombre de Partido nacional poco nos importa. Lo que si nos atañe y nos preocupa es el fondo de las ideas y la substancia de las cosas, y á este respecto estamos plenamente satisfechos.

Vista la cuestión en este terreno no se nos ocurre explicarnos de una manera racional, el por qué ciertas agrupaciones políticas que han nacido en el seno mismo del partido conservador ó como producto de nuestras actuales discusiones, se hayan empeñado en hacer distingos ó diferencias entre partido conservador y partido nacional y que algunos conservadores hayan llegado á renegar de la misma Regeneración ó sea del triunfo de los ideales de nuestro partido.

Comprendemos sí, que muchos tengamos motivos graves y fundados para creer que algunos de nuestros gobernantes no han sabido ó querido, por error ó por cualquiera otra causa, llevar á la práctica los sabios principios de nuestro credo, y que en la administración de la cosa pública no hayan satisfecho las exigencias de la opinión. Pues, señores, la cuestión es clara y se presenta sin ambages ni rodeos.

Trátase de cambiar por los medios legales el personal del gobierno, ó cen más propiedad, el hombre que no ha satisfecho nuestras aspiraciones; trabájese, pero dentro de la cosa y no fuera de ella, de implantar las reformas que el curso de los acontecimientos vaya indicando; y para este fin patriótico no se necesita de ocurrir á llamarse conservadores históricos ó de otra manera.

Para nosotros el triunfo de la candidatura del Sr. General Reyes simboliza la unión del partido conservador ó nacional y el planteamiento de una política benévola, prudente y conciliadora y el ponerle coto á abusos y á manejos que no nos satisfacen. Pero para llegar allá y para que nuestros deseos se cumplan, nos importa poco que nos llamen conservadores ó nacionalistas: nuestras ideas son siempre las mismas y las cuestiones de palabras no lograrán alterarlas ni borrarlas.

CON SON Y CON TON.

Tu lo quisiste, fraile Mostén.

En el número 5 de *El Confidente* apareció, en las columnas editoriales, un artículo titulado "Por sus hechos los conocerán" en el cual, con el pretexto de defender al actual Gobernador de este Departamento, don Ricardo Arango, de ataques que no le hemos dirigido, se nos insulta *sin ton ni son* (aquí si cabe la frasecita) de una manera incalificable. En dicho artículo se nos trata de denigra-

dores encubiertos y solapados, de ingratos, pérfidos, cobardes, desechados, codiciosos, ruines, *triunvirato desprestigiado*, obcecados, rabiosos, insanos, ineptos &, &. Nuestra primera impresión fué de sorpresa, la cual se trocó luego en indignación al reflexionar cual podía ser el alcance de los insultos que se nos irrogaban tan gratuitamente. y nuestra indignación era tanto más justa cuanto que habíamos prometido al Director del expresado periódico, no ocuparnos de éste y lo estábamos cumpliendo con evitar, como evitábamos, entrar en discusiones á las cuales se nos provocaba; esto por una parte, por la otra no habiendo acabado ni directa ni indirectamente al señor Arango, en ningún sentido como puede verse, del número 20 de nuestro periódico, hasta el presente, mal podíamos tolerar impasibles la columna unida á las injurias.

Sin embargo dimos tregua á nuestros sentimientos y con decencia, pero con energía, llamamos la atención del autor del artículo, con un artículo que, con el título de "Guerra avisada...." publicamos en nuestro número anterior. La contestación ha sido digna de su autor: un suelto y dos comunicados nos endilga que nos han dejado anonadados.

¿Y como no anonadarnos si ya no podemos cumplir lo que ofrecimos en nuestro artículo?

Aunque nosotros estemos convencidos de que don Juan N, de la Guardia es incapaz de insultarnos, pues además de no tener motivo para ello, su carácter demasiado conocido no tan solo de nosotros sino de toda la sociedad panameña, no se presta para tal cosa; aunque á nosotros nos conste quien es la persona que nos hiere á mansalva; aunque nosotros sepamos de la manera más cierta quien es quien ha redactado desde el primer número hasta el último de *El Confidente*, no estamos autorizados para nada más que para combatir con su director *único responsable* de todo lo que en él aparezca y que *acepta todas las consecuencias del caso protestando de que se haga uso del artificio de creer que sea otro quien escriba &, &.*

Y como nosotros no queremos combatir con el señor de la Guardia, sabiendo perfectamente bien quien es el que escribe, no haremos uso del ARTIFICIO DE CREER QUE SEA OTRO QUIEN ESCRIBE, y por tanto y temiendo ir á incurrir en calumnia nos declaramos imposibilitados para decir una sola palabra contra nadie en defensa nuestra.

¡Ah! si nosotros estuviéramos autorizados podríamos decir algunas cosas....pero no, no podemos hacer público el que nuestro gratuito ofensor y enemigo mas gratuito aún, hubiera tenido la desgracia de haber venido preso con varios radicales que en el 95, en los días de la revolución, se amotinaron en un pueblo de la provincia de Coclé contra el actual Gobierno,

y que por no encontrar el juez la prueba suficiente, ó por cualquiera otracircunstancia, sobreseyera en la causa que se le seguía por amotinamiento; tampoco diremos que perseguido por la fatalidad ó por la mala suerte, continuó en la prisión víctima de otro juicio que le siguieron, y que, con el objeto de mejorar de cautiverio, abjuró de los principios radicales y se volvió de la noche á la mañana más conservador que don Ma-

riano Ospina, á propósito de lo cual publicó una hoja suelta que mereció los honores de la reproducción, la cual no obstó para que le digera un día á un connotado liberal de esta ciudad, que las circunstancias tristísimas porque atravesaba lo habían obligado á cambiarse, pero que él jamás podría dejar de ser liberal. Sin embargo, la cambiada produjo tan buen efecto que casi en seguida fué trasladado á la Cárcel de detenidos, en la cual se le proporcionó el mejor cuarto del establecimiento, donde ha gozado y goza de todas las garantías apetecibles. ¿Pero como se nos va á ocurrir decir algunas de estas cosas si se tienen *comprobantes escritos que los respaldan para escapar de cualquiera calumnia que se les levante* y se nos puede confundir después con dichos comprobantes?

Lucidos quedaríamos también si nos pasara por la imaginación siquiera, decir que desde que se inició la candidatura Reyes fué nuestro gratuito y torrencial detractor tan ardiente defensor de dicha candidatura, que no han tenido los *caristas* en toda la República un enemigo mas terrible, que él. (Véanse los veintidós primeros números de este periódico.) Los *cambiados*, oh! esos fueron el blanco de sus acerados dardos. ¿Y á que vendría recordar cierto artículo que se publicó en *La Escoba* de esta ciudad, periódico radical, en el cual se encomiaba á el doctor Robles y á las doctrinas liberales? No, no queremos ni dar á entender siquiera, quien fué el autor de dicho artículo. Nada adelantáramos tampoco si recordáramos *un leve* disgusto que tuvo con un señor José Manuel Castillo, por creer éste que aquel lo había injuriado por la voltereta que hizo, y de cuyo conflicto salió más airoso de lo que él se hubiera imaginado, debido en parte á nosotros, que creímos cumplir con un deber favoreciendo en lo que pudimos á quien entonces juzgamos digno de nuestra estimación, no creyendo que pronto íbamos á recibir la cruel decepción de verle seguir las huellas de Castillo, convirtiéndose de ardiente enemigo de la candidatura Caro en frenético defensor de ella, con la misma pasmosa facilidad que de radical se convirtió en conservador. Y si nada de esas cosas queremos decir ¿con que objeto iríamos á imponer al público de que nuestro gratuito ofensor nos injuria simulando una defensa de ataques que no existen, solamente por congraciarse con la primera autoridad del Departamento para ver si obtiene no tan solo el que se le rebaje la tercera parte de la pena que está cumpliendo, sino el indulto de ella?

Bien libres estamos de decir nada, ni de dirigirnos á nadie, pues no tan solo estamos imposibilitados para hablar, toda vez que no queremos combatir con el Director de *El Confidente*, mientras éste no se ocupe de nosotros, y que le tememos á los *comprobantes escritos que respaldan*, sino que no queremos que, si por desgracia al hablar, nuestras habladuras le cayeran de molde á alguno, se nos califique de canallas, indecentes &, &, &, que nos cebamos en la desgracia, atacando á algún débil indefenso, impotente, desvalido ó inhabilitado ser, sin que podamos alegar que ya habíamos advertido que en *Guerra avisada....* ni que hemos sido insultados por

segunda y por tercera vez aun más sangrientamente que la primera.

Si *El Confidente* no nos hubiera *trancado* con su suelto, sepa Dios en el berengenal en que nos hubiéramos metido por querer poner en la *picota* á alguien, sin *antecedentes, condiciones especiales de moral y de buena conducta* que según parece *andan en pañales por acá*, y por bre de nuestro techo de vidrio! nos le hubieran hecho añicos, exponiéndonos á la más cruda intemperie.

En fin mientras nos llega el día en que podamos contestarle directamente á quien nos injuria, sin que haya responsables de por medio, suspendemos, por creer que basta por ahora.

CORRESPONDENCIA

Señor Director de EL CONSECUENTE.

Panamá

Los señores *nacionalistas* constituyen hoy por hoy una especie rara. Ellos, según propio decir, son la unidad, y los conservadores el Cisma; sus periódicos son la luz, y los de los Conservadores las sombras; sus escritos convencen, y los de los Conservadores insultan, y así de lo demás. Sin embargo, el país entero sabe que el periódico *Bogotá, nacionalista*, inició en la Capital de la República cruzada de infamia contra los escritores de carácter independiente; también ha leído editoriales y sueltos de *El Progreso, nacionalista*, que no desdenaría Pasquino, así como le consta que el periódico *Frai Gerundio, nacionalista*, ha tenido como programa escarnecer, burla burlando, conservadores llenos de merecimientos.

Por otra parte, el país ha visto también que en periódicos calificados de subversivos se han planteado graves cuestiones que afectan los intereses y el porvenir de Colombia y que conviene dilucidar actualmente, y los *nacionalistas* no se han dado por notificados. En *El Constitucional*, nada menos, el periódico más indigno, según *aureas* plumas, un escritor autorizado y competente ha expuesto con serenidad de espíritu y en lenguaje moderado y circunspecto—en una serie de artículos titulados Ferrocarriles—los motivos de carácter económico que el país tiene para mirar con horror la continuación del señor Caro ó de su política en el poder. En los mencionados artículos se denuncian hechos concretos, reveladores los más de violaciones flagrantes de la Constitución y la Ley, así como se ponen de relieve procedimientos harto absolutistas capaces de minar por su base la causa de la República. Con todo y ser asunto de tanta importancia ¿qué ha contestado la prensa continuista á cargos tan graves como merecidos?

El Correo Nacional ha estampado en sus columnas estudios sobre asuntos de importancia que *estaban*, amenazados con la reelección, y tampoco se le ha contestado nada en forma conveniente á *El Correo Nacional*.

El Orden ha planteado con la seriedad que cumple á un periódico tan respetable cuestiones de transcendencia histórica y doctrinaria que corría gran riesgo con la reelección, y tampoco ha merecido *El Orden* que una publicación *nacionalista* haya parado mientes y discutido con seriedad tema alguno de importancia, pues paralojizar que es lo que hace *El Nacionalista* no es discutir.

El Siglo gallarda y correctamente escrito ha puesto más de una vez el dedo en la herida en la presente emergencia, y qué han contestado los *nacionalistas* á *El Siglo*? chanzonetas burdas, *El Repertorio Colombiano* en una de sus revistas políticas concentra en un párrafo cargos tremendos y cifras abrumadoras que ponen de bulto la ineptitud de la actual administración y el aniquilamiento de las energías del país, y qué han contestado los continuistas al ilustrado Director de la acreditada Revista? —Por qué no se discute con el doctor Martínez Silva la cuestión financiera esbozada por él con mano maestra? Cuál es el motivo

de desentenderse la prensa *nacionalista* de la discusión discretamente iniciada por *El Repertorio Colombiano* sobre el nuevo fantasma del monopolio de los fósforos, ya considerese esta cuestión desde el punto de vista legal, ya desde el de la conveniencia pública? Las finanzas del país no significan nada para que los *nacionalistas* rehuyan una tan importante discusión? El desacuerdo con que ha procedido el señor Caro en puntos transcendentales no es argumento sólido contra la continuación del mismo orden de cosas, es decir del mismo desorden administrativo, político, económico y financiero?

Pero nada, la prensa *nacionalista* no ha tenido en mientes discutir asunto alguno, sus tendencias no son otras que quejarse por sistema y rehuir toda discusión seria, para alcanzar por este medio ensordecir al país y obtener del Gobierno—como lo está obteniendo ya—la suspensión de voceros enérgicos y caracterizados que saben poner el punto sobre las íes.

La prensa conservadora ha dicho y repetido: la reelección no conviene por la deslealtad que le ha servido de punto de partida, porque la sostiene una agrupación híbrida, porque va contra la alternabilidad base de la república porque llevaría a efecto los Tratados con Venezuela, porque continuaría el sistema de contratos y añagazas que tiene exhausto el Tesoro, porque aniquilaría con la continuación de monopolios el campo industrial y mercantil, por que continuaría impidiendo el desarrollo del crédito privado y por que la política de odio que hoy se ejerce en las altas y bajas esferas daría en tierra con las instituciones actuales, una vez que el partido conservador no les sirviera de apoyo.

Puntos son estos que deben constituir temas de discusión en la actualidad. ¿Por qué desentenderse de ellos, por qué eludir su discusión, por qué hablar tan sólo de brujas y temores hijos de febricitantes cerebros, por qué venirnos con que vamos a dar en tierra con la Regeneración, cuando la Regeneración significa progreso y no estancamiento, amor y no odio, luz y no tea, pureza en el manejo de la hacienda pública y no peculado, ni favoritismo? Amén de estas reformas de carácter administrativo el país reclama algunas de carácter constitucional, ¿por qué no discutir las ya que los *nacionalistas* y su política las rechazan y los principales sostenedores del General Reyes las juzgan convenientes?

Ese desprecio olímpico por toda opinión que no sea del propio campo, es lo que indigna y exaspera a la prensa conservadora. Concrétese la discusión, tráigase a cuenta el examen de la Administración actual, defiéndanse por sus adeptos los errores cometidos, pero en discusión leal y franca; lígasele ver al país con hechos que lo existente es bueno, que los amigos del general Reyes probaremos que lo que viene será mejor, y de ese modo ilustrando la opinión pública alcanzaremos que los adictos a una u otra candidatura sepan lo que hacen.

Dá gima ver, los periódicos *nacionalistas*, disertaciones abstractas, cuando no insultos, llenan sus columnas. Desde don Maceo Fidel hasta el último partidario de la reelección todos marchan por idéntico sendero y en persecución de un mismo objetivo: Sostener el personalismo con todos sus inconvenientes y atacar las nobles aspiraciones de un gran Partido que tantos días de gloria ha dado a la Nación.

Hasta el próximo correo, señor Director.

David, 26 de Julio de 1897.

NICOLÁS VICTORIA J.

Señor Director de EL CONSECUENTE.

Bien agenos estarán los reyesistas de allá de creer en la legitimidad y pureza de las adhesiones levantadas por el "activo y prestigioso" Presidente del Comité Carista, el señor D. P. A. Pino. Los caristas si están hartos satisfechos, y en prueba de ello endilgan un sueldo a pedir del deseo del señor Pino, lo hacen, como quien dice, personaje, le dan instrucciones, le halagan la vanidad, aunque lo dejan punto menos que *chiflado* en cuanto a positivas aspiraciones de mando.

Efectivamente el señor Pino ha dado un salto grande, ha pasado de algo a mucho, ó, mejor dicho,

de nada a algo. Vinieron los comisionados oficiales, con órdenes de asegurar a todo trance las elecciones, hacen proposiciones a los Lastras y éstos se niegan, no tienen a quien volver los ojos y, ya cabizbajos y mohinos se echan en brazos de D. Pedro que no había sido nada en política ó cuando más una especie de Proteo. Así las cosas, Pino corresponde a tamaño deferencia, a la deferencia de la desesperación, y entre risotadas, bailes, paseos, champagne, huelga a sus anchas con los señores comisionados oficiales. No para en esto el Presidente del Comité Carista, va más adelante con mucho, pues que en un abrir y cerrar de ojos se hace a una adhesión de al Provincia en favor de Caro, y, si mal no estamos informados, él en persona va a Panamá a cosechar los aplausos de semejante *triumfo*. Por supuesto que los conocedores del personal de esta bella región se reirán a mandíbula batiente de las cosas del señor Pino, cuando vean la adhesión un sinnúmero de individuos que no saben firmar, cuando vean encabezando la adhesión de Gualaica a una persona que pasó a mejor vida hace mucho tiempo, cuando comparen, en fin, la calidad de los continuistas con la de los partidarios del invicto General Reyes. Bienes haya a porrillo el "activo y prestigioso" Jefe del carismo! Que reciba a manta las bendiciones y premios del Gobierno! Que sea al fin y al cabo *l'oint du seigneur!*

A los colaboradores de *El Mercurio* no se les da un pitoche de las escasas fuerzas morales del carismo, para ellos la cuestión es cálculo y por esto regodeanse desde ahora con la perspectiva del triunfo y aplazan al señor Victoria para el 5 de Diciembre. Y triunfarán Udes., señores de *El Mercurio*, si el sufragio, como es de esperarse, se convierte en algo así "de juguete y fruslería," pero traten Udes. de inspirar respeto por él, y que los gobernantes lo respeten, y entonces ya es otro cantar. Lo que si parece terquedad u obcecación política es que, conociendo Udes., como efectivamente conocen, a las personas de más significación en estos pueblos, se atrevan a decir que el carismo está apoyado por los mejores.

En esta ciudad echaron a rodar la bola de que el General Reyes había aceptado la Vicepresidencia, mas nosotros dimos en la tela publicando en hoja volante el perentorio y explícito telegrama que los señores Holguín, Quintero Calderón, Crespo, &c., dirigieron al Comité reyesista del Cauca. Han querido abusar hasta de la bondad del General Reyes, pues no se comprende cómo ayer lo rechazaron del seno del nacionalismo y ya hoy lo tienen de probado nacionalista. Con qué derroche de superioridad moral se podría exhibir la candidatura del General Reyes, si la opinión no tuviera cortapisas, si el sentimiento de los pueblos no se debilitara con amenazas ni se alterara con las dádivas del poder! Así y todo, es un hecho que tantas compresas no bastan a detener la corriente reyesista; ella se desborda por todas partes y fecunda la acción de los conservadores, convencidos, hoy más que nunca, de una unión franca y leal, a fin de salvar las instituciones republicanas.

Creemos con fundamento que los liberales de orden, que son amantes de las prácticas Republicanas, simpatizan mucho más con la candidatura del General Reyes, y así lo hemos oído de boca de algunos. No nos referimos a esos radicales sectarios, del sapismo, que antes que el bien de la patria, prefieren las agitaciones y zozobras, la incuria de los gobernantes, la penuria del Tesoro, con tal que ellos se anden en coqueteos con el Gobierno y a su fresquísima sombra alcancen no pocos valimientos, mercedes y dinerillos.

De esta laya de radicales también cuenta la opinión carista de estos pueblos, y, a decir verdad, no tienen empacho en manifestar que quieren a Caro, porque, encumbrado nuevamente este candidato, no estarán ellos muy distantes del supremo poder, y, mientras llegan, disfrutando estarán de las ventajas materiales de un Prefecto *sui generis* y gozándose con el ostracismo de los verdaderos conservadores, a quienes odian y temen de veras. Si los radicales de marras no toman parte activa en el debate electoral es porque se atienen a las palabras del ciudadano Parra. Oído a la caja, señor corresponsal

de *El Cronista*, y bravo por sus requiebros, olientes a moralidad política!

He hablado, señor Director, de menudencias de por acá é iba pasando por alto las famosas cartas de don Jorge Holguín.

Con tanto gusto las he saboreado que me es imposible prescindir de felicitar a don Jorge por una producción que pone de relieve una vez más su aquilatado y nunca desmentido patriotismo. El General Holguín nos habla de la transformación política que se llamó Regeneración, de lo que pusieron en ella el partido independiente y el nuestro: de la patriótica alianza que formaron, del justo nombre del partido nacional que tomaron luego y del apartamiento hoy de los independientes en asuntos de candidaturas. Sus palabras convencen de que la candidatura Caro no tiene razón de ser, porque es inconstitucional, porque se opone al espíritu republicano de alternabilidad. Dice que no rechazamos la reelección por la persona del candidato que aspira a reelegirse sino por la reelección en si misma. Nosotros nos inclinamos a afirmar que los colombianos repudian también la reelección porque el señor Caro no ha correspondido a la idea que se tenía de él como Gobernante. Si se trata del señor Caro como simple particular no hay colombianos, ó habrá muy pocos, que tengan la avilantez de rechazarlo. Todos sabemos que es hombre de muy buenas condiciones personales, que atraen y no repelen; pero si se trata del señor Caro como Gobernante las cosas cambian, porque el señor Caro, repetimos, no ha correspondido a las legítimas aspiraciones del país.

También es muy cierto que libró batallas brillantes en los campos de la prensa, cuando el partido conservador se sentía vapuleado por el radicalismo; pero no es menos verídico que al pasar de la prensa al solio, de la teoría a la práctica, ha proscrito las más bellas libertades que él mismo defendió ardientemente, y ha pretendido, por soberbia política, quitar al partido conservador no poca de la gloria que en otros tiempos le procuró con tanto tesón. Para qué han servido, pues, las virtudes del señor Caro? Aquí caben las palabras de un escritor inglés, refiriéndose a las virtudes de Colón. Malditas sean sus virtudes, porque ellas causaron la ruina de la patria!

Deseamos un hombre como el Gral Reyes, que aunque no haya escrito en bien del Partido muchas cosas dignas de ser leídas, haya hecho muchas dignas de ser escritas.

Hasta otra ocasión, señor Director.

David, Junio de 1897

SAM.

Señor General Don Jorge Holguín.

Bogotá.

Señor de todo nuestro aprecio: Cuando hombres como vos que desde jóvenes han consagrado a la Patria y al Partido Conservador toda la energía de su cerebro y los esfuerzos de su vida entera; que han sido de los primeros en la desgracia y de los últimos en la prosperidad después de haber vivaqueado en los campamentos y puesto al servicio de sus ideas el pan de la familia amasado con el sudor de la frente; cuando hombres así cuyas vidas de cristal (escuelas de modestia, desprendimiento y virtud) están al alcance de todas las miradas; cuando los Quintero Calderón, Ospina Camacho, Crespo, Martínez Silva, Ruiz Bareto, Cuervo Márquez, Valderrama, Urdanetas, Pombo, Uribe, Pérez y Soto, Concha, Pinzón, Abadía Méndez, Fonseca Plaza, Vélez, Cock Bayer, Vásquez, Córdoba, Borrero, Díaz del Castillo, Angulos, Vélez (J. F.), Román, Dávila Flóres, Patrón, Bello, de Castros, Harker, González, Valencia, Peña Solano, Rivera, Caicedo, Clinaco Silva, Moya Vásquez, y Palacios y Pizarros y Restrepo y Ospinas y Umañas y Pardos y Pizanos y Megías y cien apellidos más que son orgullo de nuestro país y honor del Partido Conservador se han despedido y se despiden del veterano compañero, antiguo luchador de *El Tradicionista* y toman deliberadamente el puesto que la Patria y el deber están señalando hoy por hoy a los buenos colombianos; cuando todo esto se ve y se palpa es porque in-

dudablemente el Gobierno del Exelentísimo señor Caro está conduciendo a Colombia hacia la ruina y al Partido Conservador camino del abismo.

Hay razones de carácter Nacional que persuaden de esta verdad; hay además razones particulares ó de carácter seccionale que no dejan duda respecto de ella, y hay por último razones de doctrina que en abstracto idéntica cosa demuestran. No obstante, la prueba de más Culto la suministra la actitud resueltamente anticontinuista de los prohombres del Partido Conservador. Así, pues, cada colombiano que hace guerra al Continuismo la hace en la certidumbre de la santidad de su causa; cada uno y todos ellos se hallan poseídos de ese *fanatismo de la convicción*, resorte de los héroes, para el cual poco son los atropellos, los sufrimientos y la muerte.

Vos que conocéis, como el que más, nuestra historia y la índole de nuestro pueblo y sabéis a cuales extremidades suele arrastrarlo el *fanatismo* de que hemos hablado, os proponéis una obra buena y patriótica al ensayar como lo estáis haciendo por medio de autorizadas cartas en las columnas de *El Correo Nacional*, llevar al ánimo de los Directores del continuismo la inconveniencia de los propósitos que persiguen y procurar que, en nombre de la Patria, eterna inspiradora de acciones generosas, desistan del temerario empeño de dar a nuestra Historia un Porfirio Díaz.

Recibid por labor tan meritoria como acertada nuestras más vivas felicitaciones y cuando hayáis agotado la materia y os hayáis convencido de la inutilidad de vuestros esfuerzos, no olvidéis, Señor, de declinar en ellos, con lenguaje de fuego toda la responsabilidad de inevitables sucesos.

David, Agosto 2 de 1897.

Nicolás Victoria J.—Oscar Terrán.—José A. de la Lastra.—Samuel Quintero C.—José Antonio Romero.—Antonio Anguizola.—Luis M. Clément.—Manuel A. Garrido.—Benigno Hils.—S. Anguizola.—S. A. Jované.—Francisco A. Palacios.—Juan C. de Contrera.—Francisco Azeárraga.—M. Roy.

Con motivo de haber insinuado algún periódico de la localidad que don José Antonio Romero se ocultaba durante su corta permanencia en esta ciudad, a su regreso de Bogotá, este caballero nos ha enviado para su publicación las cartas que a continuación publicamos:

Señor don José Antonio Romero

Es cierto que después de su regreso de Bogotá le vi pasar varias veces por el frente de mi Panadería siempre solo, lo mismo en el muelle cuando usted siguió para David.

S. S. y Amigo

PEDRO A. DIAZ

Panamá 9 de Agosto de 1897.

Señor don José Antonio Romero.

David.

Estimado amigo:

Es muy cierto que durante su permanencia en esta, llegó usted a nuestra oficina, para saludarnos, y que andaba usted solo.

Dejo así contestada su atenta que precede y me suscribo

Su Afmo. S. S. y Amigo

H. AROSEMENA.

Panamá, 11 de Agosto de 1897.

Señor don José Antonio Romero.

David.

Mi estimado señor y amigo:

Correspondo a su apreciable del 27 de Julio último, concretándome a las preguntas que en ella me hace usted, es cierto que lo vi a usted varias veces en la calle, y siempre solo; y también es verdad que estando yo donde el señor Coronel Hincapié, ha llegado usted y ha salido solo también, esto ha sucedido algunas veces.

Puede usted hacer el uso que le convenga pues como Caballero le digo la verdad, suscribiéndome de usted su Afmo. Amigo y S. S.

MIGUEL BORRERO.

Panamá, 11 de Agosto de 1897.

Señor don José Antonio Romero.

David.

Estimado señor y amigo:

Es cierto que fui una de las dos personas designadas por el señor don Be-

lisario Porras para recabar de Ud. una satisfacción en el terreno del honor.

Dejo así contestadas las preguntas a que en su muy atenta carta se refiere.

Me despido su afectísimo amigo y S. S.,

DOMINGO DIAZ

Panamá, 12 de Agosto de 1897.

Señor don José A. Romero.

David.

Estimado amigo:

En contestación a su muy estimable que precede, le digo que es verdad que fui comisionado por el señor doctor B. Porras para pedir a Ud. una satisfacción.

Quedo de Ud. muy atento seguro servidor y amigo

C. AROSEMENA.

(Continuad.)

HECHOS DIVERSOS

EL DOCE, de los corrientes llegó a esta ciudad, procedente del Cauca, el caudillo radical, doctor Rafael Uribe y Uribe, cuya popularidad entre sus copartidarios, data de la reunión de la legislatura de 1896, de la cual formó parte como representante de Antioquia Sea bien venido.

¿QUE nombre se le puede dar a un ente que, siendo radical furibundo, se vuelve derrepente conservador furioso; que llamándose conservador ataca por la prensa tanto a este partido como al radicalismo, y que siendo un acérrimo partidario de la candidatura REYES, y por ende un enemigo terrible del *carismo* que miraba con horror, y que estallaba de indignación contra los que habiendo firmado la candidatura REYES, se cambiaban a la de Caro, no ha tenido escrúpulo alguno en cambiarse él también, convirtiéndose en *insultador* de aquellos que han permanecido firmes, sin vacilar, en el puesto que supieron escoger desde el principio?

EL DIRECTOR, REDACTOR Y PROPIETARIO del periódico que se llamó *El Nacional* es conservador convencido desde que tuvo uso de razón; como tal, bajo la bandera del partido Nacional, combatió en el año 1885 al partido liberal, y tuvo la satisfacción de ver triunfante sus principios políticos con la promulgación de la Constitución conservadora de 1886; fue partidario de la candidatura Vélez hasta que ésta fracasó y con la esperanza de la unión del partido, que siempre ha predicado, estuvo llamándose *nacional* hasta que comprendió que una fracción de ese partido, en la cual predomina el *independientismo*, trato de abusar de ese nombre con perjuicio de los principios del partido CONSERVADOR HISTÓRICO.

Solamente tres números de *El Nacional* sirvieron de ÓRGANO DE LA JUVENTUD NACIONALISTA: los demás números se concretaron a defender la candidatura REYES, que fue el primero en iniciar en este Departamento.

Así, pues, el Director, Redactor y Propietario de *El Nacional*, aun cuando fue de buena fé miembro del partido *Nacional*, fundado por el doctor Núñez, como lo fueron todos los conservadores de Colombia, ha sido, es y será, hasta el fin de sus días, miembro convencido del GRAN PARTIDO CONSERVADOR HISTÓRICO.

CAMPO NEUTRAL

Señor José María Abello y Abello.

Queriendo en lo sucesivo poder hablar con *entera propiedad*, deseo cuanto antes cancelarle la cuenta que tengo con usted; pero como no quiero que quede nada pendiente espero que se sirva enviarme dicha cuenta detallada, incluyendo, además de los *cinco pesos* que usted me *DIO* una noche de *terro*, las demás futilidades que no menciono. En dicha cuenta deben incluirse unos aguacates, algo de hielo y algunas pastillas que usted dió a mis chiquitas cuando yo, ciego y creyéndolo un hombre digno, le abrí las puertas de mi casa y le ayudé generosa y desinteresadamente en los trabajos que le reportaban a usted alguna utilidad.

Quedo pues esperando la cuenta que puede usted pasarme particularmente ó por medio de otro COMUNICADO.

DAGOBERTO AROSEMENA S.

Panamá, 13 de Agosto de 1897.

P. D. No olvide tampoco una lamparilla y unas mechas de lámpara.

VALE.

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envíen del interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confíe, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á mis favorecedores.

PARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vengo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, Francesas y Americanas.

AGUAS MINERALES:

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

—Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y París.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarzaparrilla, &c., &c.

También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especíes de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto de 1897.

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO.

CALLE del FRENTE. - - - COLON R. de C

El único Hotel de 1.^a clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

MADURO BRANDON & Co.,
114 Harbour Street,
KINGSTON, JAMAICA.

MADURO E HIJOS
-- Panamá. --

MADURO BROTHERS & Co.
110 & 112 Nassau St.,
NEW YORK, U. S. A.

ULTIMA NOVEDAD:

En el departamento para señoras:

Encajes, surtido nuevo, Merinos, Gorras blancas para niñas,
Sargas, Botones de lino, Cintas.

En el departamento para caballeros:

Ropa hecha, inclusive un surtido nuevo de fluces de crash,
Géneros de lino, consitiendo en Creas, Silesias,
Pañuelos, Tohallas y Sábanas,

Perfumeria de marcas superiores, inclusive Jabones de Roger & Gallet,
Vinolia, Pears y Colgate, Confites, marca Pascal.

OJO. Gran realizacion de Sombreros de paja para hombres.

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$	5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una....		300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una		800
9 Premios de.....	250	“ “ 2,250
90 Premios de.....	10	“ “ 900
900 Premios de	4	“ “ 3,600
1,018		\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.⁰⁰)

CUARTO DE BILLETE.... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, *Agencia de Comisiones*, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía. Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS.

Por remates al detall, el..... 5 %

Remates por mayor “..... 3 %

Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %

Id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %

Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

EUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARÍA RUIZ.

Las unicas Verdaderas Pastillas de

VICHY

son las

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

Que se venden en Ojas Metallicas selladas

EXÍJASE LA MARCA DEL ESTADO

TEMPORADA DE BAÑOS

Desde el 15 de Maio el 30 de Setiembre.

Depósitos en todas las principales Farmacias y Droguerías.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates.

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. — Panama.

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cualesquiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comisión. 324-96-a

Dagoberto Arosemena S.

A B O G A D O .

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & &c.

Carrera de Caicedo, casa número 3. Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: General don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega, don Tomás M. Feuillet, don Carlos J. Cucalón y don Arturo Paniza.

Cia ATLÁNTICA

GUIDO GRUEBLER, BORDEAUX

Union des Propriétaires de

VIGNOBLES DE COGNAC

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Pielés

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Muebleria, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud.

Luria & Ca.

PANAMA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas.

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Percalaa, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

— COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS. —

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros.

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guias,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc,

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones en cuero, Género, Carton, etc, etc, etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMA.—9-97.